

**Actas del**  
**VI Congreso Internacional**  
***CELEHIS* de Literatura**  
Literatura argentina, española y latinoamericana



(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

**6, 7 y 8 de noviembre de 2017**  
**Mar del Plata, Argentina**



Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.

CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018

ISBN 978-987-544-817-9



9 789875 448179



## Un acercamiento crítico a las antologías de literatura fantástica

Marianela Trovato

UNMDP

Según postulados de Rosemary Jackson, el *fantasy* está constituido por aquellos relatos que se basan en una “franca violación de lo que generalmente se acepta como posibilidad” (12). Es decir, este género se propone, de algún modo, construir historias que pusieran en cuestión las reglas impuestas. Por su parte, Todorov planteó que la literatura fantástica “(...) representa la quintaesencia de la literatura en la medida en que el cuestionamiento del límite entre lo real y lo irreal, propio de toda literatura, se convierte en su centro explícito” (90).

Entonces, si el género fantástico se presenta como una forma artística que pone de relieve lo indiscernible, ejercitar su lectura significa formar sujetos que desarrollen un pensamiento divergente y puedan contemplar diversidad de posibilidades.

Ahora bien, en el ámbito escolar, una de las formas de acceso de los adolescentes a los textos de ficción es a través de las antologías producidas por el mercado editorial. Por ello, cabe preguntarnos acerca de los intereses, decisiones y configuraciones de la industria del libro y analizar cómo influyen en la lectura de este tipo de literatura en el aula.

En este sentido, Paola Piacenza dice:

A este respecto, las antologías constituyen un caso privilegiado para una crítica de las razones del canon escolar puesto que necesariamente exhiben el

funcionamiento de un principio de selección y, entonces, ponen en escena las operaciones por las que se confiere valor a los autores o textos elegidos y el modo en que se los presenta a los lectores (109).

La forma antología presenta un conjunto de textos reunidos en función de un criterio que se supone fundamentado en determinados puntos de vista teóricos, y se hace explícito en el espacio de exposición de los Prólogos y/o Epílogos, pero que también puede advertirse de manera implícita en otros paratextos y en la selección misma (con sus inclusiones y exclusiones).

La *Antología de la literatura fantástica argentina I. Narradores del siglo XIX*, aparece por primera vez en 1970 y se reedita en la década del `90, en el marco de la colección Grandes Obras de la Literatura Universal (GOLU) de la editorial Kapelusz, orientada a producir libros para el ámbito escolar. Por su parte, *Antología de literatura fantástica argentina: Narradores del siglo XX*, se publica en 1973 y la reedición data de 1984.

En principio, y con respecto a esta colección, Piacenza señala:

GOLU surge en un momento en el que el paradigma historicista y enciclopedista de la enseñanza de la literatura comienza a resquebrajarse a favor de una concepción de la enseñanza de la literatura en términos de lectura y, entonces, era indispensable disponer de libros que facilitaran –no eran todavía tiempos de *promoción* de la lectura– esa práctica en las aulas (111).

Así, la lectura literaria pasa a ser entendida como un proceso de “identificación” de los jóvenes mediante un acercamiento a las obras altamente mediado. Se trata, por un lado, de lo que Piacenza denomina subjetivación de la práctica del leer y, por otro, de una delimitación anticipada de las interpretaciones.

En cuanto a su forma, los dos libros cuentan con un “Estudio Preliminar”, seguido por la sección de textos literarios y, por último, la bibliografía. En el caso de

*Narradores del siglo XIX*<sup>1</sup>, se agrega además una guía de trabajos prácticos. En ambas, las narraciones están precedidas por un resumen cronológico de la vida y obra de cada escritor. En la compilación sobre el siglo XIX se incluye una “Noticia” referente a cada autor. Paralelamente, cada relato es acompañado por una serie de páginas en las que se presenta un análisis acerca de distintos aspectos del cuento.

En el “Estudio Preliminar” de *Narradores del siglo XIX* se desarrolla una idea demasiado abarcadora del concepto de género fantástico: “Hemos partido de la pregunta: ¿qué es la literatura fantástica?, y la hemos considerado en su más amplio sentido, desde lo meramente fantástico hasta la ficción científica” (Darrigrán 1994a: 13). Desde este punto de vista, sólo existirían una literatura “realista”, basada en el racionalismo positivista y la representación mimética y, otra, “fantástica”, tildada de deformación onírica, espiritualismo o irrealidad. Entonces, vincula el surgimiento de esta visión fantástica de la literatura con el desarrollo de las filosofías irracionistas, el psicoanálisis y el espiritualismo a lo largo del siglo XIX.<sup>2</sup>

La misma concepción sobre el género se retoma en *Narradores del siglo XX*<sup>3</sup> en la sección “Historia de la literatura fantástica”. Allí, vemos que en el afán de historizar la configuración de lo fantástico, se despliega un amplio abanico de información que incluye clasificaciones y menciones de corrientes literarias, autores y teorías. Sin embargo, una diferencia significativa es el cambio en la perspectiva teórica de esta compilación con respecto a su antecesora. El “Estudio preliminar”, elaborado por Alberto Manguel, toma como referencia los postulados de Todorov acerca de lo

---

<sup>1</sup> *Antología de la literatura fantástica argentina I. Narradores del siglo XIX.*

<sup>2</sup> Sin embargo, cabe destacar que todas las afirmaciones de crítica literaria presentan una apoyatura teórica, con su correspondiente bibliografía, a partir de la cual es posible reconstruir los criterios establecidos para la selección del material.

<sup>3</sup> *Antología de literatura fantástica argentina: Narradores del siglo XX.*

fantástico y los compara con la perspectiva de Lovecraft y de Bioy Casares. Es decir, notamos una mayor precisión a la hora de determinar el tipo textual abordado.

Con respecto a los resúmenes cronológicos sobre la vida de los autores, su posición anterior al texto dentro de los libros nos remite a una idea acerca de una supuesta forma correcta de leer. Precisamente, los “accesorios” que desde lo espacial anteceden a los textos, parecen marcar que el modo de ingreso a la literatura es acumular cierta información en torno a los escritores que luego será rastreable entre las palabras de los cuentos.

Consecuentemente, podemos decir que, desde una perspectiva de tinte romántica, se asocia la obra a una expresión del mundo interior del autor. Así, se duplica la idea de identificación: de algún modo, leemos la esencia del autor en el texto y en él, como lectores, nos vemos reflejados.

Si bien ambas compilaciones cuentan con posturas críticas explícitas sobre cada obra literaria, otra diferencia a destacar es la posición que ocupan dichas interpretaciones en los libros. En el caso de *Narradores del siglo XIX* el apartado denominado “Valoración final” se presenta a continuación de cada cuento. Así, se pone de relieve la intención de trazar un cierre categórico a la producción de significados posterior a la lectura. De este modo, nos topamos con frases como: “(...) esta composición elaborada en una lengua sin mayores preocupaciones formales pero muy comunicativa por su carga emocional” (Darrigrán 1994a: 105). Puede verse que este juicio crítico también destaca el punto de vista subjetivo en el proceso de lectura, y vale preguntarnos qué espacio queda para la proyección de interpretaciones distintas de la “oficial” marcada por la editorial. En cambio, en la antología centrada en el siglo XX, la valoración crítica antecede a los textos ficcionales, con lo cual refuerza la idea de una lectura hegemónica.

De la “Guía de Trabajos Prácticos” que culmina el libro *Narradores del siglo XIX*, es importante destacar cierta diversidad en las actividades presentadas. Por un lado, se recurre una vez más a las consignas deudoras de los paradigmas retórico y estructuralista, tales como: reconocimiento de recursos estilísticos, detección de errores sintácticos y ortográficos, búsqueda de definiciones y etimologías de los términos. Por otro, percibimos un intento por ampliar el abanico de propuestas, incorporando la invitación a la producción escrita a partir de la lectura mediante diferentes estrategias didácticas: cambio del punto de vista del narrador, asumir una identidad de algún famoso, pasaje de un género a otro.

En 2008, Kapelusz nos ofrece *El cuento fantástico argentino*, otra antología de literatura fantástica orientada al trabajo escolar. El índice del libro nos señala que está dividido en diferentes secciones. Los apartados que anticipan a los cuentos son cuatro. En primer lugar, “Nuestra colección” deslinda postulados en torno a la lectura en términos generales. Así, parte de la pregunta “¿qué significa ser lector?” para decir que:

Quienes hacemos Grandes Obras de la Literatura Universal (GOLU) entendemos que el lector es aquella persona capaz de comprender, analizar y valorar un texto; de relacionarlo con otras manifestaciones culturales del momento particular de su producción; de seguir el trayecto de las diversas lecturas que ese libro fue provocando en el transcurso del tiempo (Di Vincenzo: 7).

Como vemos, para la época de producción, la editorial parece haberse actualizado y retoma ideas del diseño curricular en vigencia.

Además, también percibimos un intento de ampliación del canon y una apertura del concepto de “lo que debe leerse”. Se menciona la pretensión de que los estudiantes elijan sus propios clásicos y configuren sus propios trayectos de lectura, perspectiva que

también está en consonancia con lo expuesto por el diseño.<sup>4</sup> Hacia el final de estas primeras páginas de la antología, se dice con seguridad que “creemos que la lectura de los libros de nuestra colección puede incluirse entre las acciones tendientes a la formación de personas más libres” (Di Vincenzo: 7), dejando de manifiesto los objetivos ambiciosos que se persiguen.

A continuación, el paratexto titulado “Leer hoy y en la escuela *Cuentos fantásticos argentinos*” atribuye a este tipo de literatura “todo aquello que escapa a lo normal” (Di Vincenzo: 9). Si bien seguidamente especifica con ejemplos y descripciones esa amplia definición del inicio, queda poco claro el concepto de “normalidad” y, por tanto, también se vuelve difusa la formulación en torno al género. Una vez más, surge la inquietud acerca de si es realmente necesario este apartado anterior a los textos seleccionados.

Por su parte, “Avistaje” desde el título refuerza la idea de preparar la mirada antes de pasar a la lectura literaria. En el diccionario de la RAE, encontramos que avistar tiene que ver con “descubrir algo con la vista a cierta distancia”. Precisamente, la colección de GOLU, más allá de sus esfuerzos por actualizar el dispositivo de la antología a los nuevos tiempos y nuevas miradas sobre la educación, parece haber mantenido la concepción de la literatura como un objeto complejo que requiere de allanar el camino a los jóvenes.

De este modo, el segmento plantea una serie de actividades que se presentan como imprescindibles y como paso previo a la lectura. Explícitamente, menciona que estas consignas son “el punto de partida para comenzar a leer los cuentos de esta

---

<sup>4</sup> El *Diseño Curricular para la Educación Secundaria* actual indica, entre otras cosas, que:

Formar lectores de literatura implica entonces: (...) acompañar a cada estudiante en el encuentro con “su propio libro”, “su propio autor”, “su propio estilo”, guiándolo en la elección de los textos, haciendo sugerencias específicas, despertando el interés de los lectores como lo hace quien recomienda una obra (...). (Bracchi: 11).

antología” (Di Vincenzo: 11). A la distancia, pues aún no se ha llegado a las páginas que dan inicio a los relatos, las definiciones de los conceptos de cuento, novela y fantástico emergen como información que necesariamente los alumnos deben anticiparse a recolectar. Es preciso pensar si todas estas páginas de “acercamiento” a la literatura, que se piensan como atajos para llegar a ella, no terminan siendo obstáculos que no hacen más que retrasar y condicionar las reflexiones que los estudiantes puedan conjeturar.

Luego, nos topamos con doce hojas que brindan la “Palabra de expertos” alrededor de lo fantástico. El prólogo nos había adelantado que:

[La] colección –desde su selección de títulos, con sus respectivos estudios preliminares, escritos por reconocidos especialistas, y con sus actividades, elaboradas por docentes con probada experiencia en la enseñanza de la literatura– se funda en el deseo de colaborar con sus profesores (...) en la formación de jóvenes lectores (Di Vincenzo: 7).

Es notoria la intención de hacer hincapié en el prestigio de los especialistas convocados y, con ello, en lo indispensable de contar con sus análisis previos. Desde el saber académico, se toma como fuente de autoridad y se citan las palabras de Todorov, Lovecraft y Barrenechea, entre otros, para trazar una conceptualización del género.

Además, se plasman datos en lo que refiere a su historia; se rescata la clasificación de la literatura fantástica propuesta por Bioy Casares; y se habla sobre las características de estos relatos en las letras argentinas. Como señala Bajour:

Entonces unos criterios predeterminados operan como punto de partida para ver si los textos se adaptan o no a esquemas digeridos de antemano. Los textos literarios, mirados así pierden además su singularidad, su “personalidad propia” que se disuelve en la aplanadora clasificatoria que tiende a homogeneizar todo (3).

A raíz de estas reflexiones, nos preguntamos: ¿Qué lugar queda entonces para la producción de significados de los lectores jóvenes? ¿Acaso la opción de, más tarde, intentar tímidamente arrojar una reflexión propia sabiendo de antemano que no estará a la altura de los estudios preliminares? ¿O simplemente reproducir las teorías que representan lo correcto y lo más valorado?

Por último, como paratexto posterior a los cuentos, encontramos “Sobre terreno conocido”, espacio en el que se despliegan distintos tipos de propuestas para trabajar con los relatos. Al mismo tiempo, la sección se divide en tres partes bajo los subtítulos “Comprobación de lectura”, “Actividades de comprensión y análisis” y “Actividades de producción”. Esta organización nos pone frente a un enfoque que ve tajantemente divididas las actividades que enuncia en cada denominación y que representan los objetivos esperables.

De este modo, encontramos consignas que implican que los estudiantes “buceen” entre los cuentos para encontrar las respuestas, o bien que lean fragmentos que brindan el aporte teórico para luego aplicar esas ideas a los textos literarios. Así, se genera una lógica conductista de correspondencias. Sin embargo, conviven con estas propuestas algunas iniciativas interesantes que guardan mayor coincidencia con la mirada del diseño actual. En algunos casos, se parte del texto de ficción leído para invitar a hacer una nueva escritura.

En este sentido, no obstante, los cambios introducidos por GOLU con respecto a anteriores antologías, cierto resabio de las viejas ideas en torno al sujeto adolescente sigue impregnando las páginas de *El cuento fantástico argentino*.

### Referencias bibliográficas

- Bajour, Cecilia (2010). "La conversación literaria como situación de enseñanza." *Imaginaria*, N° 282, Noviembre. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar>
- Bracchi, Claudia (Coord.) (2010). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria. Literatura. 4º año*. La Plata: Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires
- Darrigrán, Jorge (Ed.) (1994). *Antología de la literatura fantástica argentina 1. Narradores del siglo XIX*. Buenos Aires: Kapelusz Editora S. A.
- Darrigrán, Jorge (Ed.) (1994). *Antología de la literatura fantástica argentina 2. Narradores del siglo XX*. Buenos Aires: Kapelusz Editora S. A.
- Di Vincenzo, Diego (Ed.) (2008). *El cuento fantástico argentino*. Buenos Aires, Argentina: Kapelusz Editora S. A.
- Jackson, Rosemary (1986). *Fantasy: literatura y subversión*. Buenos Aires, Argentina: Catálogos Editora.
- Piacenza, Paola (2015). "GOLU: el canon escolar entre la biblioteca y el mercado". *Catalejos*, N°1, vol. 1, 109-131.
- Todorov, Tzvetan (1981). *Introducción a la literatura fantástica*. México: Premia editora de libros.